



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

INTERACCIÓN DISFUNCIONAL MADRE-HIJO Y CONDUCTAS ADAPTATIVAS EN LOS NIÑOS

Laura Patricia Perea Velasco.

Master en Psicología de la Educación y en Atención Temprana por la Universidad de Murcia

Julio Pérez-López.

Profesor Titular de Universidad. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología. Universidad de Murcia.

Julio Pérez-López.

Profesor Titular de Universidad. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología. Universidad de Murcia. Campus de Espinardo.

30100 Murcia. Telf.: 868883435. e-mail: juliopl@um.es

María del Pilar Montealegre Ramón.

Psicología. Universidad de Murcia

Mireia Pérez-Lag.

Grupo de Investigación en Atención Temprana (GIAT). Universidad de Murcia

Fecha de recepción: 30 de enero de 2012

Fecha de admisión: 15 de marzo de 2012

RESUMEN

Objetivo: Conocer las variables de las conductas adaptativas de los niños que sirven para predecir la dimensión de estrés materno de interacción disfuncional.

Método: Participaron 18 niños (5 mujeres y 13 varones) de 20 meses 7 días de media de edad y sus madres. Todos los niños asistían por primera vez a una Escuela Infantil. Las madres cumplimentaron el cuestionario de Estrés de Abidin (PSI- forma reducida) y la Escala de Conducta Adaptativa de las Escalas Bayley de Evaluación del Comportamiento Infantil, en su tercera edición; cuando sus hijos tenían una edad comprendida entre 12 meses 6 días y 29 meses 15 días.

Resultados: Las madres que tienden a percibir una mayor interacción disfuncional con sus hijos observan que éstos tienen una peor ejecución motora, se involucran menos en actividades de juego en casa, no suelen tener interés en actividades fuera del hogar, tienen poca capacidad para mostrar precaución y evitar los peligros físicos, hablan poco o son poco comunicativos y no se relacionan bien con otras personas.

Conclusiones: Las conductas adaptativas de los niños, inciden en la percepción que tienen sus madres sobre la calidad de las relaciones madre-hijo, y éstas a su vez condicionan el desarrollo infantil.

Palabras clave: *Desarrollo adaptativo, problemas de conducta, estrés materno, BSID-III.*



INTERACCIÓN DISFUNCIONAL MADRE-HIJO Y CONDUCTAS ADAPTATIVAS EN LOS NIÑOS

ABSTRACT

Objective: Know the variables of the adaptive behaviours of children which serve to predict the maternal stress dimension of dysfunctional interaction

Method: Participated 18 children (5 girls and 13 boys) of 20 months-7 day average of age and their respectively mothers. All children were attending at the nursery for the first time. The mothers completed the questionnaire of parental stress of Abidin (PSI - short form) and the Adaptive behaviour's scale of the Bayley third edition Children Behaviour Assessment Scales; when their children age were between 12 months 6 days and 29 months 15 days.

Results: Mothers which tend to perceive more dysfunctional interaction with their children observed that they have a worse motor execution, are less involved in activities of home playing, do not use to have interest in outside home activities, do not have much capacity to display caution and avoid physical hazards, are less talkers or less communicative and do not relate properly with other people.

Conclusion: Children's adaptive behaviors, have an impact on their mother's perception of the quality of their mother-child relations, and these have an effect on children development as well.

Key words: *Adaptive development, behaviour problems, maternal stress, BSID-III.*

INTRODUCCIÓN

Los primeros años de vida son el periodo de mayor vulnerabilidad y dependencia de los seres humanos, además de ser el momento en el que el crecimiento y la especialización neuronal están en su mayor apogeo, sentando y estableciendo las bases sobre las que ha de fundamentarse todo el desarrollo posterior, tanto a nivel cognitivo, como comunicativo, motor, y socio-emocional; y todo ello, puede condicionar el grado de ajuste y éxito adaptativo de la persona. No obstante, el desarrollo de todo este bagaje individual de los niños, debido a la indefensión que tenemos los humanos en el momento del nacimiento y al alto grado de dependencia a lo largo de toda la infancia, sería imposible sin el cuidado físico y socio-emocional proporcionado por adultos sensibles.

Nuestra cualidad de especie eminentemente social, también hace que durante todo nuestro ciclo vital, los seres humanos tengamos una necesidad constante de relacionarnos, sintonizar con quienes nos rodean y establecer relaciones de calidad; es decir, necesitamos ser parte de un grupo, identificarnos con él, y sentirnos competentes y autónomos para poder desarrollarnos y funcionar óptimamente en el medio (Joussement, Landry y Koestner, 2008). Es así como esta necesidad vital a lo largo de todo el desarrollo ontogenético, cobra un sentido especialmente importante en los primeros años de vida del niño, donde su cuidador será el principal referente de apoyo social, físico y emocional, y una figura fundamental en todo el proceso de socialización y andamiaje que el desarrollo evolutivo y la educación suponen (Mulvaney, McCartney, Bub y Marshall, 2006). Las conductas de los progenitores y de todas aquellas personas que interactúan con el niño en su ambiente más inmediato, pueden influir sobre las competencias emergentes de los niños a nivel cognitivo, lingüístico, motor, social y emocional (Pérez-López, 2006), condicionando de esta forma el desarrollo posterior de sus hijos, y evidenciando el carácter transaccional del desarrollo; condición que nos permite inferir la importancia de la calidad de la interacción adulto-niño en la primera infancia.

Aunque en la actualidad cada vez más autores confirman, reivindican y destacan la relevancia que tiene la calidad de la interacción padre-hijo sobre el desarrollo global de los niños (Besnard, Verlaan, Capuano, Poulin, y Vitaro, 2011; Teubert y Pinquart, 2010), tradicionalmente se ha hablado de la relevancia de la calidad de la interacción madre-hijo en el curso evolutivo de los niños, reconociendo su impacto en diferentes niveles de desarrollo. Así pues, y por ahora, la mayor



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

parte de investigaciones se centra en la calidad de la interacción madre-hijo como catalizador del desarrollo, considerando la sensibilidad materna como un indicador clave de éste tipo de interacción diádica (Fuertes, Lopes-dos-Santos, Beehgly y Tronick, 2009).

En la actualidad, y desde una perspectiva global, la sensibilidad materna se entiende como la habilidad de la madre para percibir e interpretar acertadamente las demandas, señales y comunicaciones implícitas de su hijo, respondiendo a ellas contingente y adecuadamente, lo que implica que es un proceso dinámico y recíproco, que contempla los cambios e implica una adaptación mutua y sincrónica a los mismos (Ainsworth, Bell y Stayton, 1974; Groark, Muhamedrahimov, Palmov, Nikiforova y McCall, 2005; Shin, Park, Ryu y Seomun, 2008). Así, hablar de interacción madre-hijo de calidad, equivale a una interacción sensible, que implica la capacidad de la madre para responder satisfactoriamente a las demandas de su hijo dentro de un proceso activo y flexible, que requiere una actualización constante y que implica no solo la percepción, sino también una interpretación y respuesta adecuadas a las señales del niño. Por consiguiente, se trata de un proceso sincrónico, recíproco y adaptativo, que implica un toma y daca constantes entre los elementos de la díada, involucrando a ambas partes en un conjunto de comportamientos mutuamente reforzantes. Una madre sensible, por tanto, debemos entenderla como aquella que está disponible emocionalmente, que es capaz de responder adecuadamente a las demandas del niño, anticipando y estructurando el ambiente, conectando emocionalmente con su hijo y sincronizando constantemente con él a lo largo de la interacción (Shin et al., 2008).

Por todo lo expuesto hasta el momento, pensamos que el hecho de que la madre se identifique como tal, y que tenga un autoconcepto positivo de ella al ejercer su rol, es una condición muy importante, incluso necesaria, para la expresión de la sensibilidad, ya que se traduce en una mejor respuesta a las demandas del niño, gracias a una mejor interpretación de las mismas (Nicolaou, Rosewella, Marlon y Glazebrook, 2009). La sensibilidad materna y por tanto, la calidad de la interacción madre-hijo, puede ser vulnerable a gran variedad de factores psicosociales y psicológicos, como por ejemplo un pobre apoyo social; o a nivel individual, a factores tales como la depresión, la ansiedad y el estrés maternos (Howes, Cicchetti, Coth y Rogosch, 2000; Irwin, Carter y Briggs-Gowan, 2002; Nicholson, Deboeck, Farris, Boker y Borkowski, 2011; Shin et al, 2008). Éstas condiciones individuales pueden afectar directamente sus autopercepciones, las percepciones que tienen de sus hijos, sus expectativas personales y con respecto a sus niños. En este sentido, cabe destacar que las expectativas que tienen los padres y las madres, sobre sus hijos y sobre sí mismos, parecen incidir en el desempeño, autoconcepto y éxito adaptativo de los niños en sus diferentes contextos de desarrollo, y condicionan los recursos que los progenitores movilizan y desarrollan para favorecer un contexto de desarrollo de calidad, y que potencie el desarrollo global, la independencia, y la autonomía infantiles (Joussement et al, 2008).

En resumen, y como plantean Boivin, Pérusse, Dionne, Saysset, Zoccolillo, Tarabulsy, Tremblay y Tremblay (2005), las creencias de los padres y madres acerca de su capacidad para cuidar a sus hijos y las expectativas sobre el impacto de sus acciones, parecen estar en el núcleo de la competencia parental y de la interacción adulto-niño. En este sentido, lo que nosotros pretendemos analizar en este trabajo es si las capacidades adaptativas de los niños, entendidas como la forma que tienen los niños de relacionarse con el mundo exterior y de afrontar sus retos, pueden afectar las percepciones de los adultos, concretamente de las madres, acerca de su mejor o peor interacción con el niño.

MÉTODO

Trataremos de comprobar si las variables de las conductas adaptativas de los niños sirven para predecir la dimensión de estrés materno de interacción disfuncional.



INTERACCIÓN DISFUNCIONAL MADRE-HIJO Y CONDUCTAS ADAPTATIVAS EN LOS NIÑOS

Participantes

La muestra estuvo constituida por 18 niños (5 mujeres y 13 varones), de 20 meses 7 días de media de edad (rango comprendido entre 12 meses 6 días y 29 meses 15 días). Todos los participantes estaban escolarizados, por primera vez, en el Centro de Atención a la Infancia (CAI) de la Universidad de Murcia. Todos los niños y niñas eran nacidos a término sin problemas pre, peri ni posnatales. El 82,4% de los niños eran primogénitos, el 11,6% tenían un hermano o hermana mayor y el 5,8% tenían dos hermanos de mayor edad. El rango de edad de las madres participantes fue de 29 a 44 años con una media de edad de 35,57. Todas las madres tenían estudios universitarios, estaban casadas, y aceptaron participar de forma voluntaria en el estudio. Desde el punto de vista laboral, estaban en activo en el momento de cumplimentar los cuestionarios.

Instrumentos

Se aplicó un cuestionario de variables sociodemográficas y dos instrumentos validados: el *Índice de Estrés Parental versión reducida* (PSI, Abidin, 1995; adaptación española de Brito, 2001) y *Las Escalas Bayley del desarrollo infantil (Tercera Edición)* (Bayley, 2006)

De la Escala PSI sólo se utilizó la subescala *Interacción Disfuncional Progenitores-Hijo*, del cuestionario. Esta subescala valora la percepción que tienen los padres o las madres acerca del grado en que su hijo o hija satisface o no las expectativas que tenían y el grado de reforzamiento que su hijo les proporciona. Puntuaciones altas en el constructo *interacción disfuncional* indican que el progenitor, en este caso la madre, proyecta que el hijo es un elemento negativo para su vida, viéndose como alienada y desencantada por su hijo. Es una medida de autoinforme compuesta por 12 afirmaciones a las que madres debían responder en una escala tipo Likert de 5 puntos. La consistencia interna de este cuestionario obtenida con muestra española (Díaz-Herrero, Brito, López-Pina, Pérez-López y Martínez-Fuentes, 2010), fue de 0.90 para el estrés derivado del cuidado del niño.

Las Escalas Bayley del desarrollo infantil (Tercera Edición), es una revisión de las Escalas Bayley del desarrollo infantil (Segunda Edición) (BSID-II; Bayley, 1993). Se trata de un instrumento de administración individual que evalúa el funcionamiento evolutivo de niños entre 1 y 42 meses de edad. Su propósito principal es identificar a niños con retrasos evolutivos y proporcionar información para planificar las estrategias de intervención (Bayley, 2006). Las Escalas Bayley-III evalúan el desarrollo del niño a través de cinco dominios: Cognitivo, Lenguaje, Motor, Socio-Emocional, y Conducta Adaptativa. La evaluación de los dominios Cognitivo, Lenguaje y Motor se realiza utilizando ítems que se administran al niño; la evaluación de los dominios Socio-Emocional y Conducta Adaptativa se realiza utilizando las respuestas del cuidador principal a un cuestionario. Nosotros aquí solo desarrollaremos la Escala de Conducta Adaptativa, por ser la de interés para este trabajo.

El cuestionario de la Escala de Conducta Adaptativa está compuesto de ítems y áreas de destrezas extraídas del formulario de la *Adaptative Behavior Assessment System-Second Edition* (ABAS-II; Harrison y Oakland, 2003), para evaluar el funcionamiento de las habilidades adaptativas de los niños. Es decir, las destrezas de funcionamiento que tiene el niño para la vida cotidiana, midiendo lo que el niño hace en realidad, además de lo que podría ser capaz de hacer. Las áreas evaluadas en la Escala de Conducta Adaptativa son: *Comunicación* (habla, lenguaje, comprensión y comunicación no verbal), *Comportamiento social* (interés en actividades fuera del hogar y reconocimiento de diferentes contextos), *Salud y Seguridad* (capacidad para mostrar precaución y evitar peligros físicos), *Ocio* (juegos, capacidad para seguir reglas e involucrarse en actividades de ocio en el hogar), *Auto-Cuidado o Autonomía* (alimentación, higiene personal, baño), *Auto-Control* (seguimiento de instrucciones y hacer elecciones), *Funcionamiento Pre-académico* (reconocimiento de letras, capacidad para contar y dibujar formas simples), *Vida en el Hogar* (ayudar a los adultos en tareas del hogar y tener cuidado de posesiones personales), *Social* (llevarse bien con otras personas: utilizar modales,



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

ayudar a otros y reconocer emociones) y *Motor* (locomoción y manipulación del entorno). Las puntuaciones para todas las áreas de destrezas se combinan para formar puntuaciones globales, incluyendo una Puntuación Global Adaptativa General (GAC), que representa una medida general del desarrollo adaptativo del niño, y cuyo coeficiente de fiabilidad es de .97 (Bayley, 2006). Nosotros, para alcanzar los objetivos planteados en este estudio, utilizaremos los componentes de la escala y no la puntuación global.

Procedimiento

En primer lugar, se obtuvo la firma del consentimiento informado de los progenitores (padres y madres) para participar en el programa de prevención, promoción del desarrollo infantil y Atención Temprana que lleva a cabo el Grupo e Investigación en Atención Temprana (GIAT) de la Universidad de Murcia en el Centro de Atención a la Infancia de la Universidad de Murcia. En segundo lugar, a las madres se les entregó, en un sobre, un ejemplar de la PSI (versión reducida) y de la Escala de Conducta Adaptativa de Bayley (2006) para que los trajeran, debidamente cumplimentados, en la primera visita que efectuaran con el equipo para acompañar a sus hijos. La recogida de cuestionarios se efectuó durante los meses de octubre y noviembre de 2011.

Análisis de datos

El análisis estadístico de los datos fue realizado mediante el paquete estadístico SPSS 15.0. Se efectuó un análisis de regresión por pasos hacia atrás, tomando como variable dependiente las puntuaciones *Interacción Disfuncional* obtenidas con la escala PSI (Abidin 1995) y como variables predictoras las 10 subescalas que componen la Escala de Conducta Adaptativa de las Escalas de Evaluación del Desarrollo Infantil BSID-III (Bayley, 2006).

RESULTADOS

Los resultados obtenidos con el análisis de regresión por pasos, se exponen en la Tabla 1.

Como se puede observar, las variables de la Escala de Conducta Adaptativa que tienen un valor predictivo respecto a la percepción de *interacción disfuncional* por parte de las madres son: motor, ocio, comportamiento social, vida cotidiana o en el hogar, salud y seguridad, comunicación, social, y funciones pre-académicas, y el porcentaje de varianza explicada por el modelo es del 59,3% ($R^2=.593$).

Tabla 1. ANOVA obtenido con el análisis de Regresión por Pasos entre las variables de la Escala de Conducta Adaptativa y la percepción de Interacción Disfuncional.

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	181,186	10	18,119	3,359	,061(a)
	Residual	37,759	7	5,394		
	Total	218,944	17			
2	Regresión	180,616	9	20,068	4,189	,028(b)
	Residual	38,328	8	4,791		
	Total	218,944	17			
3	Regresión	171,757	8	21,470	4,095	,025(c)
	Residual	47,188	9	5,243		
	Total	218,944	17			



INTERACCIÓN DISFUNCIONAL MADRE-HIJO Y CONDUCTAS ADAPTATIVAS EN LOS NIÑOS

- a Variables predictoras: (Constante), Puntuaciones Directas Motor 1, Puntuaciones Directas Ocio 1, Puntuaciones Directas Comportamiento Social 1, Puntuaciones Directas Autocontrol 1, Puntuaciones Directas Autocuidado 1, Puntuaciones Directas Vida Cotidiana 1, Puntuaciones Directas Salud y Seguridad 1, Puntuaciones directas Comunicación 1, Puntuaciones Directas Social 1, Puntuaciones Directas Funciones Preacadémicas 1
- b Variables predictoras: (Constante), Puntuaciones Directas Motor 1, Puntuaciones Directas Ocio 1, Puntuaciones Directas Comportamiento Social 1, Puntuaciones Directas Autocontrol 1, Puntuaciones Directas Vida Cotidiana 1, Puntuaciones Directas Salud y Seguridad 1, Puntuaciones directas Comunicación 1, Puntuaciones Directas Social 1, Puntuaciones Directas Funciones Preacadémicas 1
- c Variables predictoras: (Constante), Puntuaciones Directas Motor 1, Puntuaciones Directas Ocio 1, Puntuaciones Directas Comportamiento Social 1, Puntuaciones Directas Vida Cotidiana 1, Puntuaciones Directas Salud y Seguridad 1, Puntuaciones directas Comunicación 1, Puntuaciones Directas Social 1, Puntuaciones Directas Funciones Preacadémicas 1
- d Variable dependiente: Interacción disfuncional Madre p. directa año e va.1

No obstante, para conocer la relación entre las diferentes variables efectuamos un análisis de correlación de Pearson, cuyos resultados se exponen en la Tabla 2.

Como se observa en la tabla de correlaciones, las madres tienden a percibir una mayor interacción disfuncional con sus hijos observan que éstos tiene una peor ejecución motora, juegan menos no siguen las reglas de los juegos y no se involucran en actividades de juego en casa, no suelen tener interés en actividades fuera del hogar, tampoco ayudan en las tareas del hogar ni cuidan de sus pertenencias, tienen poca capacidad para mostrar precaución y evitar los peligros físicos, hablan poco o son poco comunicativos, no se relacionan bien con otras personas, y tiene pocos conocimientos preacadémicos.

Tabla 2. Correlaciones de Pearson entre las variables predictoras de la Escala de Conducta Adaptativa y la percepción de Interacción Disfuncional por las madres

		Interacción disfuncional	Motor	Ocio	Comportamiento Social	Vida en el hogar	Salud y Seguridad	Comunicación	Social	Funciones Preacadémicas
Interacción disfuncional	Correlación	1								
	Significación									
Motor	Correlación	-,174	1							
	Significación	,489								
Ocio	Correlación	-,383	,563(*)	1						
	Significación	,117	,015							
Comportamiento Social	Correlación	-,190	,647(**)	,733(**)	1					
	Significación	,450	,004	,001						
Vida en el hogar	Correlación	-,286	,666(**)	,806(**)	,843(**)	1				
	Significación	,250	,003	,000	,000					
Salud y Seguridad	Correlación	-,282	,575(*)	,889(**)	,648(**)	,790(**)	1			
	Significación	,257	,013	,000	,004	,000				
Comunicación	Correlación	-,438	,821(**)	,756(**)	,771(**)	,862(**)	,675(**)	1		
	Significación	,069	,000	,000	,000	,000	,002			
Social	Correlación	-,347	,655(**)	,870(**)	,858(**)	,903(**)	,741(**)	,841(**)	1	
	Significación	,158	,003	,000	,000	,000	,000	,000		
Funciones Preacadémicas	Correlación	-,153	,708(**)	,776(**)	,894(**)	,831(**)	,771(**)	,845(**)	,859(**)	1
	Significación	,545	,001	,000	,000	,000	,000	,000	,000	

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Nuestros resultados indican que las madres que perciben una mayor interacción disfuncional con sus hijos son aquellas cuyos niños presentan una peor conducta adaptativa. Concretamente observan que tienen una menor ejecución motora, juegan menos y no siguen las reglas de los jue-



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

gos, no suelen tener interés en realizar actividades fuera del hogar, tampoco ayudan en las tareas del hogar ni cuidan de sus pertenencias, tienen poca capacidad para mostrar precaución y evitar los peligros físicos, hablan poco o son poco comunicativos, y no se relacionan bien con otras personas. Resultados que están en concordancia con los obtenidos por Boivin et al (2005), quienes señalaban que las madres que tenían hijos con un menor ajuste adaptativo, son las que califican como menos reforzante la relación con sus hijos; pudiendo llegar a sentirse algo desencantadas por éstos en la medida en la que no satisfacen sus expectativas.

Si estos resultados los analizásemos desde una perspectiva unidireccional, parecería obvio que el niño que tiene menos autonomía, independencia y capacidad de ajuste al contexto, sea con quien la madre tenga una peor interacción y una menor sincronía. Sin embargo, la literatura evidencia que cuando se manifiestan dichas expectativas no cumplidas y percepciones negativas sobre lo que el niño es y no es, o sobre lo que hace y debería hacer, se facilita que se agraven los problemas de interacción y por tanto, las alteraciones en el desarrollo de los niños (Joussement et al, 2008), lo cual podría acabar convirtiéndose en un círculo vicioso.

Nuestros resultados, pensamos que deben analizarse desde una perspectiva de carácter bidireccional, o mejor aún transaccional, del desarrollo. Ello implica ser prudentes en nuestras conclusiones, ya que a pesar de que las conductas adaptativas de los niños expliquen un 59% de la varianza del constructo interacción disfuncional informado por las madres, las expectativas maternas no cumplidas a las que se refieren Joussement et al. (2008), también pueden estar influyendo negativamente en el desarrollo de esas competencias adaptativas de sus hijos, puesto que las percepciones de las madres pueden estar incidiendo en su sensibilidad y, por ende, en la calidad de la interacción madre-hijo como señalaron Shin et al. (2008).

En resumen, no cabe duda de que las características de los niños, inciden en la percepción que tienen sus madres sobre la calidad de las relaciones madre-hijo, y que éstas a su vez condicionan el desarrollo infantil; de ahí que sea muy relevante, desde el ámbito de la prevención y la promoción del desarrollo infantil, tener en cuenta éstos con el fin de crear unas intervenciones que nos permitan actuar en todos los niveles susceptibles de afectar el desarrollo infantil, generando para ello factores de protección y disminuyendo los factores de riesgo en todos ellos.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

- Ainsworth, M.D., Bell, S. y Stayton, D. (1974). Infant/mother attachment and social development: "Socialization" as a product of reciprocal responsiveness to signals. En P.M. Richards (Ed.), *Integration of a child into a social world* (pp. 99–135). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Alink, L.R.A.; Koot, M. H.; Van Zeijl, J., Mesman, J., Van IZendoorn, H.M., Bakermans-Kranenburg, J.M., Juffer, M. y Stolk, N.M. (2006). Attachment-Based Intervention for enhancing Sensitive Discipline in Mothers of 1- to 3-Year-Old Children at Risk for Externalizing Behavior Problems: A Randomized Controlled Trial. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 74* (6), 994-1005.
- Besnard, T., Verlaan, P., Capuano, F., Poulin, f. y Vitaro, F. (2011). Les pratiques parentales des parents d'enfants en difficulté's de comportement : Effets de la dyade parent-enfant. *Canadian Journal of Behavioural Science, Vol. 43, No. 4*, 254–266
- Bornstein, M.H., Putnick, D. L., Helington, M., Gini, M., Suwalsky, T.D, Venuti, P., De Falco, P., Giusti, Z. y Zingman de Galperin, C. (2008). Mother-Child Emotional Availability in Ecological Perspective: Three Countries, Two Regions, Two Genders. *Developmental Psychology, 44*(33), 666-680
- Boivin, M., Pérusse, D., Dionne, G., Sayset, V., Zoccolillo, M., Tarabulsky, G.M., Tremblay, N. y Tremblay, R. (2005). The genetic-environmental etiology of parents' perceptions and self-



INTERACCIÓN DISFUNCIONAL MADRE-HIJO Y CONDUCTAS ADAPTATIVAS EN LOS NIÑOS

- assessed behaviours toward their 5-month-old infants in a large twin and singleton sample. *Journal of Child Psychology and Psychiatry* 46:6, 612–630.
- Burchinal, M., Vernon-Feagans, L., Cox, M. y Key Family Life Project Investigators (2008). Cumulative social risk, Parenting and Infant Development in rural low-income communities. *Parenting Science and Practice*, 8, 41-69.
- Day, C. (2007). Attachment and Early Language Development: Implications for Early Intervention. *NHSA Dialog*, 10 (3-4), 143 – 150
- Fuertes, M., Lopes-dos-Santos, P., Beehgly, M. y Tronick, E. (2009). Infant Coping and Maternal Interactive Behavior Predict Attachment in a Portuguese Sample of Healthy Preterm Infants. *European Psychologist; Vol. 14(4)*, 320–331
- Groark, C.J., Muhamedrahimov, R.J., Palmov, O.I., Nikiforova, N.V. y McCall, R. (2005). Improvements in early care in Russian Orphanages and their relationship to observed behaviors. *Infant mental Health Journal*, 26(2), 96-109.
- Hirsh-Pasek, K. y Burchinal, M. (2006). Mother and Caregiver Sensitivity over time: Predicting Language and Academic Outcomes with variable -and person- centered approaches. *Merril-Palmer Quarterly*, 52 (3), 449-485.
- Howes, P., Cicchetti, D., Toth, S. y Rogosch, F. (2000). Affective, Organizational, and Relational Characteristics of Maltreating Families: A Systems Perspective. *Journal of Family Psychology*, 14 (1), 95-100
- Irwin, J.R., Carter, A. S. y Briggs-Gowan, M. J. (2002). The Social-Emotional Development of “Late-Talking” Toddlers. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 41(11), 1324-1332.
- Joussement, M., Landry, R. y Koestner, R. (2008). A Self-Determination Theory Perspective on Parenting. *Canadian Psychology Vol. 49, No 3*, 194-200.
- Lemelin, J. P., Tarabulsy, G.M. y Provost, M. A. (2006). Predicting Preschool Cognitive Development from Infant Temperament, Maternal Sensitivity and Psychosocial Risk. *Merril and Palmer Quarterly*, 52(4), 779-806.
- Mulvaney, M. K., McCartney, K., Bub, K. L. y Marshall, N. L.. (2006). Determinants of Dyadic Scaffolding and Cognitive Outcomes. *Parenting Science and Practice*, 6(4), 297-320.
- Nicholson, J. S., Deboeck, P. R., Farris, J. R., Boker, S.M. y Borkowski, J. G. (2011). Maternal Depressive Symptomatology and Child Behavior: Transactional Relationship With Simultaneous Bidirectional Coupling. *Developmental Psychology*, Vol. 47, No. 5, 1312–1323.
- Nicolaou, M., Rosewella, R., Marlow, N. y Glazebrook, G. (2009) Mothers’ experiences of interacting with their premature infants. *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 27 (2), 182–194
- Pérez-López, J. (2006). Modelos explicativos del desarrollo a la Atención Temprana. En: J. Pérez-López y A. Brito de la Nuez, (Coords.). *Manual de Atención Temprana* (pp. 27-42). Madrid: Editorial Pirámide.
- Shin, H., Park, y.J., Ryu, H. y Seomun, G. A. (2008). Maternal sensitivity: a concept analysis. *Journal of Advanced Nursing*, 64 (3), 304 – 314.
- Teubert, D. y Pinquart, M. (2010). The Association Between Coparenting and Child Adjustment: A Meta-Analysis. *Parenting: Science and Practice*, 10, 286–307